

LAS EXPECTATIVAS DE LA OPINIÓN PÚBLICA ANTE EL AÑO 2004

Francisco Alvira Martín
José García López

INTRODUCCIÓN

En el primer sondeo del ejercicio de 2004, la opinión de los españoles podría exponerse en la siguiente frase: *"lenta mejora de la confianza de los consumidores"*.

Respecto al anterior sondeo, noviembre de 2003, el Índice del Sentimiento del Consumidor (ISC) ha logrado *un pequeño avance* de tres puntos. Si la comparación retrocede a los valores del ISC en febrero del año 2003 *la mejora anual es más importante*: diez puntos del ISC entre ambas consultas a los consumidores. *"Los españoles abordan el nuevo año con mayor optimismo que en el ejercicio pasado"*.

Los datos macroeconómicos justifican esa percepción más positiva: la contención de la tasa de inflación, el aumento de la afiliación a la Seguridad Social, un aumento del PIB superior a la media de la UE y un déficit fiscal cero, son datos favorables. En el haber de la economía española, un número importante de parámetros de su sistema ha funcionado bastante bien; sin embargo, el público no parece percibir suficientemente esa mejora, ni sus expectativas se corresponden con la información económica.

A pesar de la mejora de los datos objetivos, en el último sondeo continúa el predominio de las respuestas desfavorables sobre las positivas. El ISC en febrero de 2004 es mejor que el del año 2003, pero continúa siendo inferior a 100 y la distancia con los valores del año 2000 es aún muy amplia. La confianza económica manifestada en el año 2000 está aún lejos de recuperarse, aunque más lentamente la economía haya seguido una senda positiva. La falta de correspondencia entre los datos macroeconómicos y el sentimiento económico es una cuestión importante.

Revelar los problemas diarios de la gente y como los individuos perciben y valoran las políticas de los

gobiernos para solucionarlos, completan el panorama del sentimiento de los consumidores resumido en el ISC. La valoración de los componentes del ISC explica, en parte, las razones para que se manifieste una mayor o menor confianza global ante situaciones que según las estadísticas son parecidas. Incluso puede darse el caso de una información económica más desfavorable sobre la situación económica real en los años anteriores que se corresponda con una percepción más positiva del público y un nivel del ISC más alto. Este parece ser el caso de los dos últimos años. Aunque se haya prolongado una evolución positiva de la situación real, la percepción personal discrepa de los datos y el sentimiento económico es más negativo. Las diferencias o discrepancias percibidas al comparar la realidad presente con otras situaciones no son función exclusiva de las diferencias reales, sino también de las diferencias subjetivamente percibidas sobre el conjunto del sistema.

Los individuos realizan implícitamente, respecto a la situación presente, diversas comparaciones:

- Su situación personal con la de los demás.
- La situación con el pasado.
- Las previsiones sobre lo que se esperaba.
- Lo que se merece personalmente.
- Lo que subjetivamente se necesita.

Los resultados pueden, de hecho siempre es así, diferir temporalmente y los individuos percibir mayor bienestar en peores situaciones económicas.

Además, las valoraciones se establecen en el ámbito subjetivo y una serie de condiciones para una buena calidad de vida, como la educación, la ideología, la edad, la renta..., intervienen en las discrepancias percibidas entre la información y el sentimiento económico.

Conocer directamente la opinión de los individuos sobre la marcha de la economía y llegar a un índice sintético que permita comparar su evolución es, sin duda, un instrumento muy útil. El motivo es que el nivel de confianza de los consumidores, inversores o ahorradores influye notablemente en el comportamiento de la economía. Pero al observar las discrepancias temporales del sentimiento económico respecto a los datos reales, parece interesante conocer la apreciación del público sobre la evolución de los problemas sociales que, en definitiva, condicionan el bienestar personal.

Una posible explicación a las discrepancias entre la evolución de la economía y la percepción de los individuos se apoya en la imagen de los problemas sociales.

Los barómetros periódicos del CIS permiten seguir la evolución de los problemas generales, los personales y familiares.

En el cuadro 1 se ordenan los problemas según su mayor o menor relevancia para el público. Con una amplia distancia sobre el siguiente problema, el paro es la principal preocupación de los españoles y lo ha venido siendo desde el comienzo de la elaboración del Índice. En febrero de 2004, sólo el 11 por 100 de los españoles, prevé que el paro descenderá en los próximos doce meses. Aunque desde el año 1999 el retroceso del número de para-

dos sea menor, cerca de un millón de individuos ha abandonado esta condición entre los años 1995 y 2002. Este hecho no ha modificado suficientemente las previsiones del público. Al mismo tiempo, los ocupados han aumentado en unos tres millones (1). El comportamiento simultáneo de las dos variables parece que debería afectar positivamente a las expectativas de descenso del paro. Los sondeos muestran que una mayoría espera que aumente el paro, año tras año. La fuerte caída de las previsiones positivas de la gente a partir del año 2001, y el correspondiente aumento de las negativas, manifiestan que son necesarios fuertes retrocesos de la bolsa de paro para una mejora sensible de las expectativas de empleo y, cuando no se producen, el pesimismo se refuerza.

Hay razones subjetivas. A pesar de una evolución positiva la presencia de unos dos millones de individuos en paro es todavía un problema muy importante para la sociedad española. Lo es real y subjetivamente.

El notable aumento de la población activa produce un efecto aritmético en las noticias sobre el paro. Los dos millones de nuevos activos influyen más en la tasa de paro, 37,7 por 100, que la reducción de un millón de parados, un retroceso del 30 por 100 y se mantiene una importante bolsa de individuos que busca empleo, con independencia del número de activos.

CUADRO 1
ORDENACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS (1)

	EN ESPAÑA			PERSONALES		
	Diciembre 2003	Diciembre 2002	Diciembre 2001	Diciembre 2003	Diciembre 2002	Diciembre 2001
Paro	100	100	100	100	100	100
Terrorismo	68	72	99	29	33	60
Desastre del Prestige (2)		43			28	
Inseguridad ciudadana	37	29	22	47	38	29
Vivienda	30	12	6	56	25	14
Inmigración	24	20	15	18	15	11
Problemas económicos	21	15	17	59	45	44
Drogas	19	15	24	12	14	18
Problemas políticos	16	15	11	12	11	6
Sanidad	9	5	7	23	12	16
Pensiones	7	6	6	29	20	20
Educación	6	4	9	15	13	19

(1) El Índice señala la relevancia de cada problema respecto al paro, el más importante según la percepción de los españoles.

(2) El desastre del Prestige adquiere una gran relevancia pública en el año 2002 y rápidamente desaparece de la lista de preocupaciones.

Fuente: Barómetro del CIS. Diciembre de los años 2001, 2002 y 2003, estudios 2441, 2474, 2548.

Esta situación, dos millones de parados, está muy presente en la valoración del público porque el paro trasciende del ámbito estrictamente económico. El paro es un problema social de múltiples caras que influye directamente sobre los hogares. Es rara la familia en que la que alguno de sus miembros no tenga problemas de empleo y actúa como amenaza sobre la mayoría de los trabajadores. El paro es un problema no resuelto y el gráfico 8 muestra malas expectativas para los próximos años.

En el plano personal, los problemas de la economía familiar, la vivienda y la inseguridad ciudadana ocupan los puestos siguientes al paro. Al comienzo del año 2004 parece interesante señalar el relevante papel que la vivienda y la inseguridad ciudadana han cobrado en la sociedad.

Con relación al paro, el índice de insatisfacción por la situación de la vivienda en el año 2001 era 14. Sólo dos años más tarde ese índice es 56. El índice de inseguridad ciudadana ha seguido un proceso similar. Los precios de la vivienda, según las sociedades de tasación, y los datos sobre población reclusa o la evolución de los delitos, de acuerdo las estadísticas judiciales, revelan que la percepción de la gente tiene un importante apoyo en la realidad.

Cuando se pregunta por los problemas en España, se observa una correspondencia alta con los personales, con una excepción notable: el terrorismo. Esta cuestión ocupa el segundo lugar en la ordenación de los problemas nacionales. Para los individuos, la inseguridad ciudadana implica una mayor amenaza que el terrorismo mientras que éste es más relevante para España.

Existen otros problemas sociales, pero en las encuestas tienen menor importancia (ver cuadro 1). Paro, terrorismo, vivienda e inseguridad ciudadana parecen ser las cuestiones más graves para los españoles en el año 2004. Otros, como la educación, la sanidad, las pensiones, las drogas o las cuestiones estrictamente políticas no influyen tanto en la vida diaria como los citados al principio o han alcanzado un grado bastante alto de satisfacción.

En el gráfico 8 se muestran las expectativas del público respecto a los problemas planteados. El resultado es bastante pesimista. La gente no duda sobre mayor inseguridad, falta de una respuesta adecuada sobre la vivienda y extensión de la droga. Al contrario, la asistencia sanitaria mejorará notablemente, mientras que la situación política y la

económica lo haría en menor medida. Por el contrario, el paro no mejorará.

En un intento de resumir el resultado de las distintas encuestas se podría decir que al comienzo del nuevo año:

— Ha mejorado algo la opinión sobre la evolución de la economía (aumento de 10 puntos en el año).

— La gente considera que el paro no se ha resuelto y un factor importante sobre la valoración de la situación es la amenaza para los activos.

— La inseguridad ciudadana y la vivienda son cuestiones graves que cuestionan el bienestar de los ciudadanos y la gente desconfía de su mejora.

— La amplia presencia e importancia otorgada a estos problemas interacciona con la apreciación de la marcha de la economía e influye en el sentimiento económico.

1. EVOLUCIÓN DEL ISC

En el último trimestre del año 2000 se inició un descenso de la confianza. En noviembre de 2001, el ISC pierde el valor 100, y las opiniones pesimistas superan a las optimistas. Después de una ligera recuperación en junio de 2003, los resultados del sondeo de noviembre de 2003 reforzaron la situación de desconfianza de los consumidores siendo las expectativas y percepción sobre la economía nacional sensiblemente peores que las personales. En febrero de 2004 se observa una pequeña mejoría respecto al sondeo de noviembre de 2003. Al comparar el nivel del ISC y de sus cinco componentes, entre el comienzo del año 2003 y de 2004, la mejoría es más importante.

2. LOS OPTIMISTAS

En el cuadro 2 aparecen los porcentajes de individuos que responden positivamente a seis aspectos importantes de la economía nacional. La magnitud de estos porcentajes complementa la información del ISC para definir el estado de la opinión pública sobre la economía.

Con relación al anterior sondeo, febrero 2003, el resultado más destacado es un pequeño aumento del porcentaje de los optimistas en la mayoría de las cuestiones. La excepción es el menor porcentaje de individuos que prevé ahorrar en los

GRÁFICO 1
ÍNDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR
1977-2003



meses siguientes. Las expectativas sobre un lento aumento de los precios es la única cuestión con una mayoría de individuos optimistas.

3. LOS TIPOS DE OPINIÓN ECONÓMICA Y SU EVOLUCIÓN

Al cruzar las tres posibilidades de respuesta del público sobre su *percepción* de la evolución de la economía nacional y familiar durante los últimos

doce meses con las tres opciones sobre sus expectativas en los próximos doce, los consumidores aparecen distribuidos en nueve grupos (ver cuadro 3).

— *Los optimistas.* Ha mejorado-mejorará; ha mejorado-seguirá igual; ha estado estancada-mejorará, y ha empeorado-mejorará.

— *Quienes expresan una situación de estancamiento.* La economía permanecerá estancada y se prevé que seguirá igual.

GRÁFICO 2
EXPERIENCIA RECIENTE - ISC
1977-2003

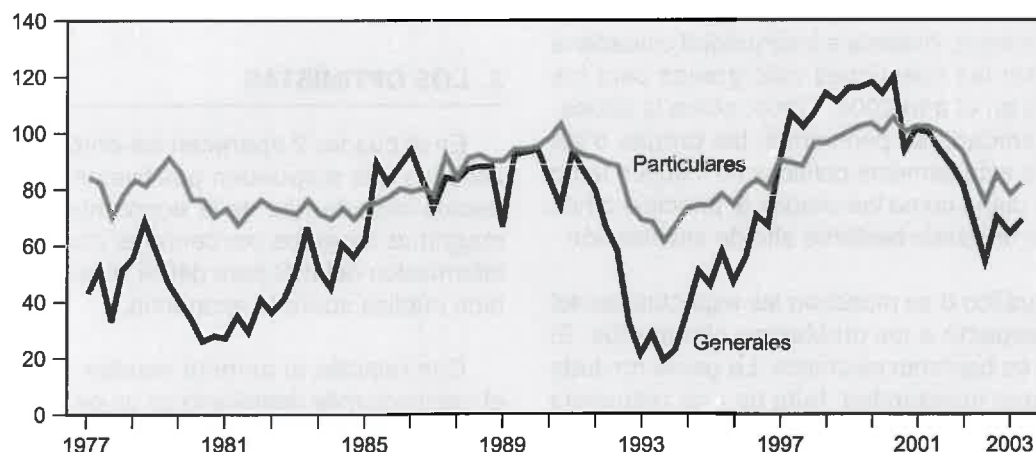
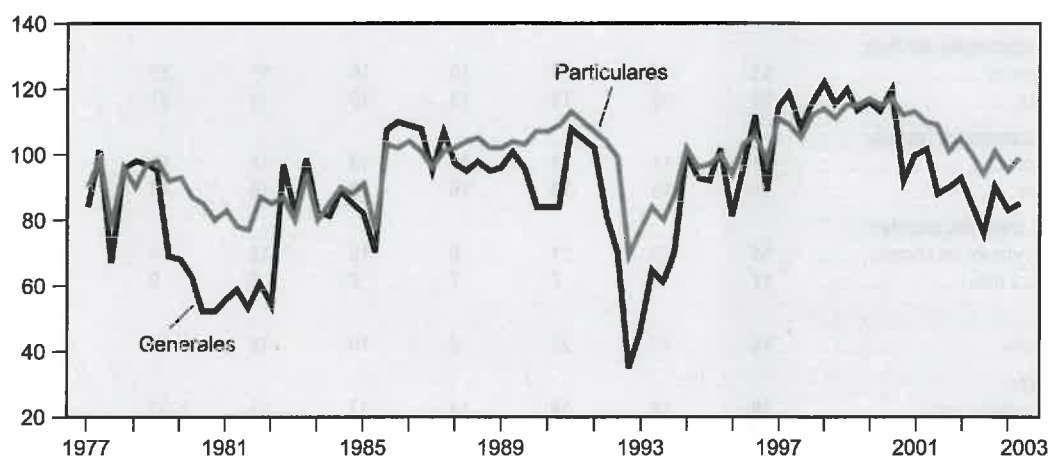


GRÁFICO 3
EVOLUCIÓN DE LAS EXPECTATIVAS - ISC
1977-2003



— *Los pesimistas.* Ha empeorado-se agravará; ha empeorado-seguirá igual; ha estado estancada-empeorará, y ha mejorado-empeorará.

En febrero de 2004, los grupos más amplios corresponden a los individuos con una opinión sobre la economía nacional estacionaria, 30 por 100, y también familiar, 51 por 100.

Los tres tipos básicos de respuestas y su evolución entre los últimos meses de los años 2000 a

2003 aparecen en los gráficos 5 y 6: optimistas, estancamiento y pesimistas. El pesimismo aumenta en los dos gráficos.

4. RELACIÓN ENTRE LA ECONOMÍA DOMÉSTICA Y LA NACIONAL

En el esquema 1 se observa la relación entre las previsiones sobre la economía familiar y la nacional:

GRÁFICO 4
MOMENTO DE COMPRA - ISC
1977-2003



CUADRO 2
TAMAÑO DE LOS GRUPOS OPTIMISTAS 2000-2004 EN PORCENTAJE

	AÑO 2004	AÑO 2003			AÑO 2002			AÑO 2001	AÑO 2000
	Febrero	Noviembre	Junio	Febrero	Noviembre	Junio	Febrero	Media	Media
A. Situación económica del País:									
1. Ha mejorado	15	14	16	10	16	18	20	26	31
2. Mejorará	18	15	18	13	18	19	21	21	28
B. Situación económica familiar:									
1. Ha mejorado	11	11	13	11	13	15	16	19	17
2. Mejorará	16	16	18	16	19	19	18	22	24
C. Demanda: consumo familiar:									
1. Buen momento de compra	14	13	11	8	10	10	14	25	33
2. Comprará más	11	8	7	7	8	9	9	11	14
D. El Paro:									
1. Disminuirá	16	17	22	9	10	16	11	20	32
E. La inflación:									
1. Ha aumentado poco	16	15	18	14	17	27	50	43	54
2. Aumentará poco	52	58	65	43	45	41	32	52	61
F. Ahorro:									
1. Aumentará	35	33	33	38	37	41	45	46	49

Nota: Las cifras del cuadro señalan los porcentajes de individuos optimistas. Se han redistribuido los porcentajes de NS/NC; está el porcentaje restante formado por la suma de quienes consideran la respuesta "sigue igual" o empeorará.

CUADRO 3
TIPOS DE OPINIÓN ECONÓMICA
Febrero 2004

EXPERIENCIA	A				B			
	Expectativas sobre la economía nacional				Expectativas sobre la economía familiar			
	Mejorará	Seguirá igual	Empeorará	Suma	Mejorará	Seguirá igual	Empeorará	Suma
Ha mejorado	9	6	1	16	7	5	—	12
Estacionaria	4	30	5	39	6	51	3	60
Ha empeorado	3	17	25	45	3	11	14	28
Suma	16	53	31	100	16	67	17	100

— Un 16 por 100 cree que su economía familiar mejorará. En este grupo, la mayoría, 42 por 100, de los individuos espera que mejorará la economía nacional; seguirá igual el 40 por 100 y sólo un 18 por 100 cree que empeorará.

— Entre los individuos que esperan empeorar en el año próximo, 17 por 100, la mayoría, 69 por 100, también cree que la economía nacional evolucionará desfavorablemente. Sólo un 4 por 100 espera que mejore y un 27 por 100 cree que seguirá igual, aunque su economía familiar empeore.

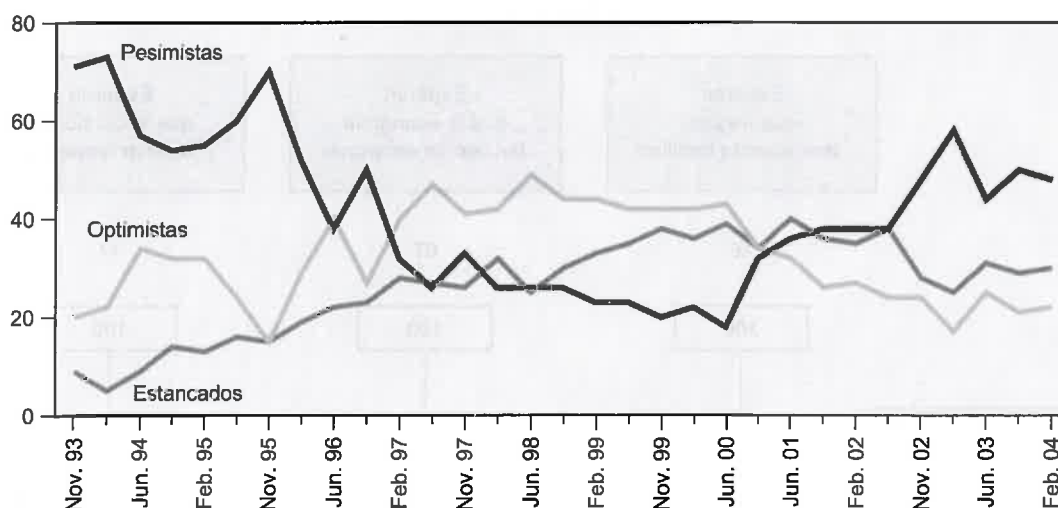
— El grupo más amplio de consumidores, 67 por 100, cree que su economía no cambiará durante el próximo año. Si a este grupo se le pre-

gunta por la economía nacional, la mayoría, 63 por 100, espera que la economía nacional se estancará también, pero un 24 por 100 dice que empeorará, aunque ese cambio negativo no se traducirá en un empeoramiento de su situación personal.

Al considerar las expectativas de toda la población se manifiesta que el grupo más amplio, 42 por 100, espera que la economía nacional y la familiar no cambiarán en el año 2004.

Respecto al anterior sondeo hay una pequeña mejoría de las expectativas y se confirma la estrecha relación entre la percepción sobre la situación personal y general.

GRÁFICO 5
EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS DE OPINIÓN SOBRE LA ECONOMÍA NACIONAL



5. INGRESOS, EDAD Y SENTIMIENTO ECONÓMICO

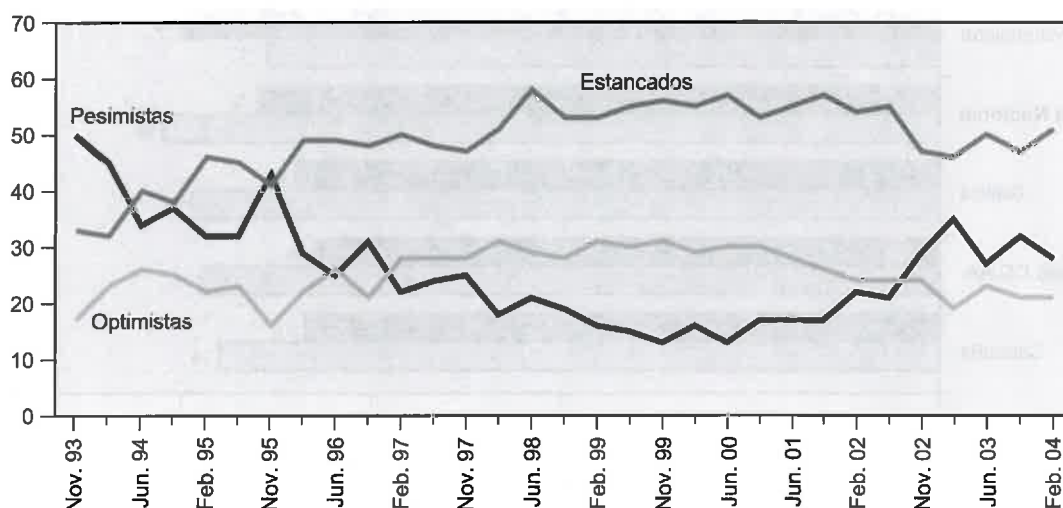
Los valores del ISC y de sus componentes según la edad y los ingresos de los consumidores en el último sondeo muestran:

— La edad influye en el sentimiento económico de los individuos. Los más jóvenes, menores de 35 años, son bastante más optimistas, ISC 90; los mayores de 55 años, los más pesimistas, ISC 74.

Esta pauta se ha repetido en anteriores sondeos y las diferencias, según la edad, entre las previsiones nacionales son pequeñas y más amplias cuando se trata de las familiares.

— El grupo más optimista es el de rentas altas. Las diferencias con relación a la percepción y previsiones sobre la economía nacional son inferiores a las que aparecen sobre la economía familiar. Hay un acuerdo bastante importante entre los individuos de los diferentes estratos de renta respecto a la evo-

GRÁFICO 6
EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS DE OPINIÓN SOBRE LA ECONOMÍA FAMILIAR



ESQUEMA 1
RELACIÓN ENTRE LA EXPECTATIVA SOBRE ECONOMÍA FAMILIAR Y GENERAL. FEBRERO 2004
 (En porcentaje)

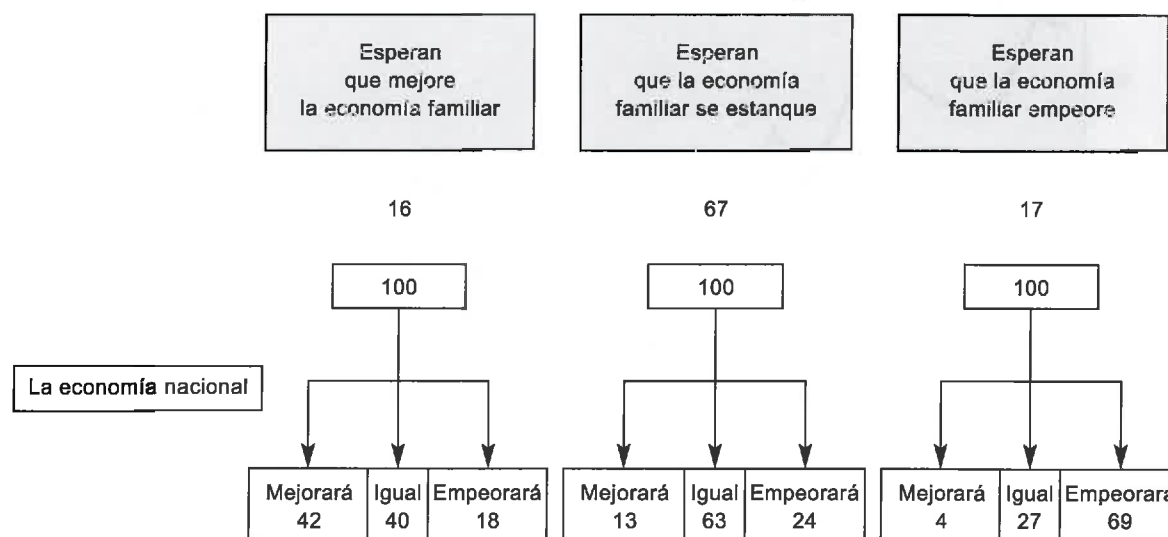
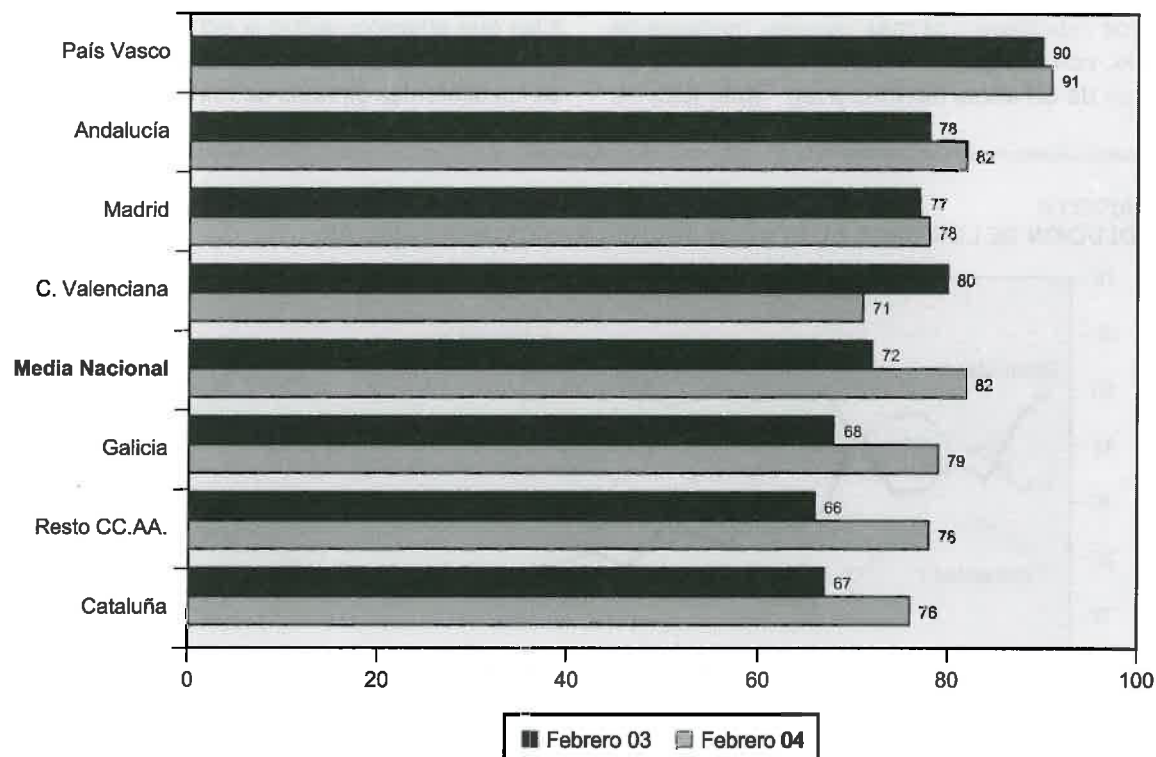


GRÁFICO 7
EL ISC EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS.
FEBRERO 2004



lución de la economía nacional y las discrepancias en las previsiones sobre la economía familiar.

Los individuos de bajos ingresos y de más edad son, por tanto, los más pesimistas de la población española.

6. EL SENTIMIENTO ECONÓMICO EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

El sentimiento económico de los españoles difiere bastante según su comunidad. En el último sondeo, los residentes en el País Vasco son los más optimistas (ISC 91), a bastante distancia siguen los andaluces (ISC 82), los madrileños (78) y los valencianos (ISC 71) (ver gráfico 7); todos ellos manifiestan una confianza superior a la media nacional.

El ISC de todas las Comunidades Autónomas en febrero de 2004 muestra una ligera mejoría respecto al índice de febrero de 2003 salvo en la Comunidad Valenciana.

7. LOS PROBLEMAS DE LOS ESPAÑOLES

a) El Paro

Al comienzo del año 2004 (2), un 63 por 100 de los individuos sitúa el paro entre los tres principales problemas de España, seguido del terrorismo, 43 por 100, y, a bastante distancia, la inseguridad ciudadana, 23 por 100, y la vivienda, 19 por 100. El paro no ha abandonado el primer puesto desde el primer sondeo del ISC en España. En el plano personal, también el paro es el primer problema, 34 por 100, pero el terrorismo deja paso a la vivienda y a la inseguridad ciudadana.

Las previsiones de mejora del paro han descendido 2 puntos, en los últimos meses de 2003 (ver cuadros 4 y 5). El 44 por 100 de los consumidores espera que aumente el número de parados y un 40 por 100 que permanezca estable en los meses siguientes. El aumento de los individuos incorporados a la Seguridad Social se ha producido sin que hayan mejorado las expectativas. La incorporación de las mujeres, los jóvenes, los individuos "desanimados" y los inmigrantes al grupo de afiliados causan un aumento de los ocupados sin una caída suficiente de la bolsa de parados, que mejore la confianza de la población. Además, muchos de los empleos no responden a las características o expectativas de amplios grupos de individuos en paro.

Las expectativas sobre el paro y los principales problemas de la sociedad española son malas (ver gráfico 8).

b) La inflación

El cuadro 6 relaciona las previsiones de paro e inflación. El grupo más amplio, 24 por 100, es pesimista y está formado por los individuos que prevén un aumento del paro y un crecimiento mayor de los precios. El segundo grupo, 22 por 100, prevé la estabilidad de precios y del paro. Sólo un 11 por 100 muestra unas previsiones muy favorables: descenso del paro y de la tasa de inflación.

Un 52 por 100 prevé un buen comportamiento de los precios en el año 2004 y esta opinión difiere de los resultados sobre el paro.

CUADRO 4
EXPECTATIVAS DE PARO

	AÑO 2004		AÑO 2003	
	Febrero	Noviembre	Junio	Febrero
Aumentará....	44	42	38	56
Estable	40	40	40	35
Disminuirá....	16	18	22	9
Total	100	100	100	100

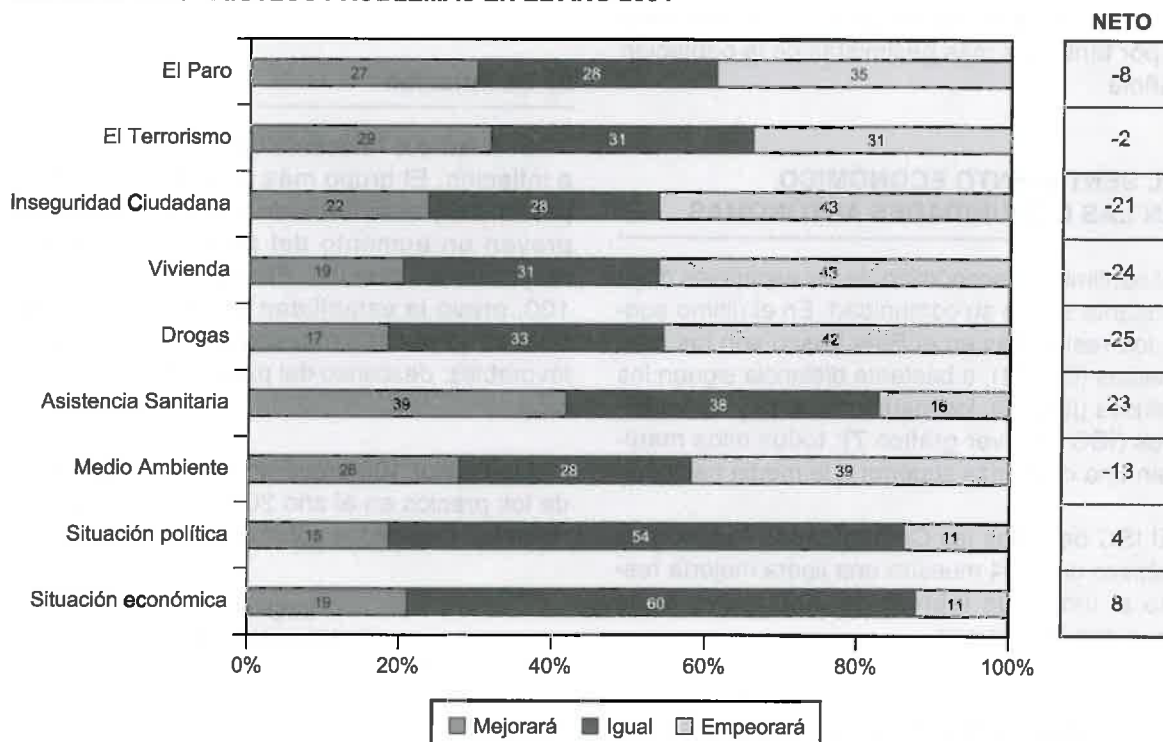
CUADRO 5
EDAD, RENTAS Y EXPECTATIVAS DE PARO
Febrero de 2004

	EDAD			RENTA		
	15-34	35-54	54 y más	Baja	Media	Alta
Aumentará....	45	44	43	51	48	41
Estable	38	41	40	40	38	40
Disminuirá....	17	15	17	9	14	19
Total	100	100	100	100	100	100

CUADRO 6
EXPECTATIVAS DE PARO E INFLACIÓN EN LOS PRÓXIMOS MESES
Febrero 2004

TENDENCIAS DE LOS PRECIOS	EL PARO EN LOS PRÓXIMOS 12 MESES		
	Aumentará	Estable	Disminuirá
Alza más rápida	24	18	6
Más lenta, estabilidad....	19	22	11

GRÁFICO 8
EXPECTATIVAS PARA LOS PROBLEMAS EN EL AÑO 2004



Fuente: Barómetro del CIS Dic/2003. Estudio 2548.

c) Ahorro familiar

El cambio de la actitud hacia el ahorro manifestada en anteriores encuestas (3) se confirma en el último sondeo: la mayoría no considera razonable ahorrar en las circunstancias actuales, 66 por 100.

También se mantiene la estrecha relación entre la actitud hacia el ahorro y la posibilidad de ahorrar (ver esquema 2).

NOTAS

(1) *Balance económico y regional. Años 1995/2002*, de JULIO ALCAIDE INCHAUSTI y PABLO ALCAIDE GUINDO. Ed. Funcas. Tablas 4, 5 y 6.

(2) Respuestas a la pregunta sobre los tres problemas principales que existen actualmente en España o les afectan personalmente (máximo tres respuestas).

(3) *Cuadernos de Información Económica*, núm. 177/2003, página, 63.

BIBLIOGRAFÍA

El Grupo Gallup realizó el trabajo de campo para FUNCAS en la primera semana de febrero. Universo de Población general mayor de 18 años, con selección de individuos mediante cuotas de edad y sexo. Selección de viviendas mediante método de secciones censales. Muestra 2000 entrevistas.

Se han utilizado los Barómetros del CIS 2548, 2474 y 2441 correspondientes a los meses de diciembre de los años 2003, 2002 y 2001.

ESQUEMA 2
RELACIÓN ENTRE LA ACTITUD FRENTE AL AHORRO Y LA POSIBILIDAD DE AHORRAR
(En porcentaje)

